

**Rafael HERNÁNDEZ URIGÜEN**, *Juego, ecología y trabajo. Tres temas teológicos desde las enseñanzas de san Josemaría Escrivá*, Pamplona: Eunsa (Astrolabio: espiritualidad), 2011, 118 pp., 14,5 x 21,5, ISBN 978-84-313-2745-3.

Rafael Hernández Urigüen es profesor de Ética y Teología y capellán de ISSA (School of Management Assistants) de la Universidad de Navarra. Este libro contiene tres trabajos presentados en varios congresos de Teología. El autor ha elegido tres temas que tienen una especial importancia en la cultura actual –el juego y todo lo que se refiere al ocio, descanso, entretenimiento; la preocupación ecológica y el trabajo– y busca iluminar esas cuestiones desde la riqueza teológica de las enseñanzas de san Josemaría Escrivá.

En el primer capítulo, el autor se propone recuperar para el trabajo teológico la dimensión lúdica, que tanto peso posee en nuestra cultura. Apoyándose en varios trabajos filosóficos, en particular de Yepes Stork, el autor se fija en lo lúdico en la vida de los hombres, en cuanto actividad que en cierta manera anticipa *in via* el fin último, pues hace presente en cierta medida la alegría de la contemplación de Dios. Lo lúdico proporciona un gozo no absoluto que, sin embargo, ayuda a relativizar los obstáculos del camino.

Desde ahí se sugiere, recurriendo a las referencias bíblicas a lo lúdico, una relación filial con Dios Padre que tenga en cuenta la categoría del juego, y que se plasma también en la liturgia como acontecimiento lúdico que anticipa aquí el fin. Por último, muestra cómo las enseñanzas de san Josemaría sobre la relación del cristiano –un hijo pequeño– con su Padre Dios, se encuadran también en lo lúdico, puesto que la disposición ascética de abandono, la confianza en Dios, el comenzar y recomenzar en el esfuerzo cristiano, etc., guardan relación con la dinámica del juego.

En el segundo capítulo el autor se ocupa de la ecología. Aborda el tema desde las enseñanzas de san Josemaría en mayor medida que en el capítulo anterior. «Necesita nuestra época devolver –a la materia y a las situaciones que parecen más vulgares– su noble y original sentido, ponerlas al servicio del Reino de Dios, espiritualizarlas, haciendo de ellas medio y ocasión de nuestro encuentro continuo con Jesucristo». Desde esta y otras afirmaciones de san Josemaría, el autor propone que la redención puede abordarse en clave de pensamiento ecológico si se recupera el sentido original de la materia; que el trabajo del hombre sobre la tierra puede expresarse como cuidado amoroso que evita la explotación, respeta la idiosincrasia cultural e histórica, y lleva a un estilo austero frente al consumismo. Y en este contexto de reflexión teológica sobre la ecología, la mujer está llamada a dar una contribución especial.

Por último, el tercer capítulo («Dios-trabajo-belleza») trata del reto de la armonización entre acción y contemplación desde las enseñanzas del fundador del Opus Dei sobre el trabajo. El cristianismo puede aportar la belleza de saber dar a la acción un sentido escatológico que convierte en arte la llamada de Dios al hombre a colaborar con Él en la recapitulación de todas las cosas –también las ordinarias– en Cristo.

Se trata, por tanto, de un trabajo que quiere ofrecer una pista y animar a enriquecer la reflexión teológica sobre temas de interés desde la profundidad de las enseñanzas espirituales de este santo.

Gregorio Guitián